



**RED POR UNA AMERICA LATINA  
LIBRE DE TRANSGENICOS**

## **BOLETÍN Nº 763**

### **Brasil: LA APROBACIÓN DE MAÍZ TRANSGÉNICO TOLERANTE A CUATRO HERBICIDAS POR CTNBIO PREOCUPA A EXPERTOS**

Bruna Karpinski - Sul 21

La reciente liberación de una nueva semilla de maíz transgénico, esta vez tolerante a cuatro tipos de herbicidas (2,4D, glifosato, glufosinato de amonio y isoxaflutole,) preocupa a académicos y ambientalistas. La variedad fue aprobada para uso comercial el 4 de septiembre 2018, por la Comisión Técnica Nacional de Bioseguridad (CTNBio).

El temor es que la semilla resistente a cuatro sustancias estimule a los agricultores a aplicar cócteles que consisten en la mezcla de todos estos principios activos, práctica que actualmente no está permitida por la legislación brasileña, resalta el agrónomo y ambientalista Leonardo Melgarejo. “No hay estudios que muestren los efectos sinérgicos de estos productos juntos”, alerta.

En un plazo de 30 días, el Consejo Nacional de Bioseguridad (CNBS) emitirá un dictamen. Sin embargo, como el órgano no hace reuniones periódicas, la tendencia es que el maíz resistente a cuatro tipos de herbicida sea automáticamente liberado. Hasta entonces, los cultivos de maíz modificados genéticamente disponibles en el mercado tienen tolerancia a tres sustancias.

Otra preocupación es con la nueva generación de organismos genéticamente modificados, los cisgénicos, cuando el genoma se cambia para borrar alguna característica de la planta. “Necesitamos una ciencia más ciudadana, más comprometida con los intereses humanos que con los intereses de mercado”, afirma Melgarejo.

La asociación entre los movimientos sociales, investigadores y universidades es uno de los caminos para avanzar en este sentido, apunta la ecuatoriana Myrian Paredes, profesora en el Departamento de Desarrollo, Medio Ambiente y Territorio de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

“Esta no es una pelea científica, es una pelea política”, evalúa Myrian, que también es productora de alimentos agroecológicos. La profesora recuerda que actualmente el 65% de los agrotóxicos y el 61% de las semillas están dominados por tres grandes empresas.

Ambos investigadores participaron en un simposio sobre Transgénicos, Agroquímicos y Riesgos Alimentares, durante la III Conferencia Internacional Agricultura y Alimentación en una Sociedad Urbanizada (AgUrb). El evento ocurrió en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul.



Nota de la RALLT:

De acuerdo a los resultados del trabajo de grado en Agronomía de Jorge Caballero en la Universidad Zamorano (2103), se mostró que la mezcla de glifosato, que es un herbicida sistémico, con el glufosinato de amonio, que es un herbicida de contacto, generan una reacción antagónica, y por lo mismo, juntos tienen menos capacidad de “controlar las malezas” comparado la aplicación de los herbicidas solos. Esto significa que todo el envenenamiento al que estarán expuestos los campos donde se sembrará este nuevo maíz transgénico, generará más problemas a los agricultores.